

2. Aprender a Echar Raíces en El Amor de Cristo

En el Nuevo Testamento, vemos que hay cuatro raíces: dos negativas y dos positivas. Las dos raíces negativas harán imposible que amemos a nuestros hijos, y a los demás, con el amor de Cristo. Las dos raíces positivas nos darán la oportunidad de ayudar a nuestros hijos a crecer en su comprensión del amor a lo largo de su infancia y adolescencia. Hoy aprenderemos por qué estas dos declaraciones son tan importantes de entender, si queremos que nuestros hijos comprendan el amor de Cristo.

La primera raíz negativa se encuentra en Hebreos 12:15, donde leemos: “Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminado.” Al observar el mundo que nos rodea, vemos que muchas personas están controladas por una raíz de amargura, incluidos muchos cristianos. Algunos de los que son cristianos estaban muy amargados en el momento en que se hicieron cristianos. Otros se han amargado debido a algo que ha sucedido desde que se hicieron cristianos. De cualquier manera, esa raíz de amargura está afectando tanto sus vidas como las vidas de quienes los rodean.

Efesios 4:30-32 les dice a los cristianos qué hacer si tienen una raíz de amargura. Esos versículos dicen: “Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención. Quitense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.” Cubriremos este pasaje con mucho más detalle en un tema posterior. Aquí vemos que debemos perdonar, tal como Dios, en Cristo, nos ha perdonado. Si te das cuenta de que hay una raíz de amargura en tu vida, ora y pídele al Señor que te dé Su fuerza para dejar ir esa amargura, y pídele al Señor que te dé Su amor, para que puedas comenzar a orar por la persona hacia la cual has estado amargado.

La segunda raíz negativa se encuentra en 1 Timoteo 6:10, donde leemos: “Porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.” Observe lo que este versículo no dice, así como lo que sí dice. No dice que el dinero sea la raíz de todos los males. El Señor ha dado a algunos cristianos la oportunidad de ganar una gran cantidad de dinero y les ha dado la responsabilidad de ser buenos administradores de ese dinero y usarlo para promover la obra del Señor. Aquellos que han sido buenos administradores han sido grandemente usados en la obra del Señor.

Lo que este versículo sí dice es que el amor al dinero es raíz de todos los males. Una persona ni siquiera necesita tener dinero para amar el dinero. Si una persona tiene un fuerte deseo de dinero, y de las cosas que se pueden obtener con dinero, el Señor dice que ese deseo de dinero es una raíz muy destructiva. Este versículo señala tres formas en que el amor al dinero puede ser destructivo en la vida de un cristiano. Primero, el amor al dinero puede causar que un cristiano se extravíe de la fe. Segundo, el amor al dinero puede causar que un cristiano sea controlado por la codicia. Tercero, el amor al dinero puede causar que una persona torture su propia alma debido a ese deseo de dinero. Estas tres razones señalan el hecho de que el amor al dinero es una raíz muy destructiva.

Serie: Creciendo como una Familia Piadosa – Ayudando a Nuestros Hijos a Crecer en el Amor Piadoso 2. “Aprender a Echar Raíces en El Amor de Cristo”

Actualizado en julio de 2023

Derechos de autor © 2005, Duane L. Anderson, American Indian Bible Institute; 2022, DLA, Serve and Equip

Todas las citas bíblicas de esta publicación han sido tomadas de la Reina-Valera 1960®. Utilizado con permiso. Este recurso está disponible y se distribuye gratuitamente por Serve and Equip <https://sveq.org>

CUALQUIER REPRODUCCIÓN DE MATERIAL PARA REVENTA O GANANCIA ESTÁ ESTRICTAMENTE PROHIBIDA

Sin embargo, también tenemos dos raíces muy positivas en el Nuevo Testamento. La primera raíz positiva se encuentra en Colosenses 2:6-7, donde leemos: “Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él; arraigados y sobreedificados en él, y confirmados en la fe, así como habéis sido enseñados, abundando en acciones de gracias.” Antes de que una persona se convierta en cristiana, ha vivido una vida controlada por las consecuencias del pecado original. Génesis 3:7-13 señala el hecho de que cuando Adán pecó, inmediatamente sucedieron cinco cosas en su vida. Adán sintió inmediatamente separación de Dios. Adán tuvo inmediatamente miedo, culpa y vergüenza en su interior. Cuando Dios comenzó a cuestionarlo, Adán inmediatamente culpó tanto a Dios como a Eva por su pecado. Él dijo: La mujer que TÚ me diste.

Aquí vemos que una vez que ponemos nuestra confianza en Cristo, podemos comenzar a revertir los efectos del pecado original en nuestras vidas. Esa reversión de los cinco efectos del pecado (separación, miedo, culpa, vergüenza y culpa) comienza a suceder a medida que aprendemos a caminar en Cristo. Un nuevo cristiano no aprende automáticamente a caminar en Cristo. De hecho, muchas personas han sido cristianas durante muchos años y todavía no han aprendido a caminar en Cristo. Una persona puede ser cristiana durante treinta años y tener una vida cristiana que está ayudando a muchas otras personas a llegar a Cristo. Otra persona puede ser cristiana durante treinta años y haber repetido las luchas del primer año treinta veces. La diferencia clave suele ser si el nuevo cristiano tuvo uno o más padres espirituales que le ayudaron a aprender a caminar en Cristo. Si una persona se convierte en cristiana cuando es niño, entonces, los padres físicos también pueden ser los padres espirituales. Si la persona se convierte en cristiana como adulto, entonces, necesita que otros se conviertan en padres espirituales.

Colosenses 2:7 nos da un proceso de cuatro pasos para aprender a caminar en Cristo. Primero, vemos que un cristiano debe arraigarse en Cristo. Cuando plantamos un árbol nuevo, lo sacamos de su contenedor y extendemos cuidadosamente sus raíces en la tierra nueva, lo regamos, lo fertilizamos, lo protegemos del sol y del viento, y lo cuidamos hasta que las raíces se hayan arraigado en la tierra nueva. Esa es exactamente la razón por la que todo nuevo cristiano necesita padres espirituales. Antes de convertirse en cristiano, esa persona estaba arraigada en el mundo, y también pudo haber estado arraigada en la amargura o en el amor al dinero. Tal como cuidamos un árbol nuevo que plantamos, un padre espiritual puede ayudar a un nuevo cristiano a echar raíces en Cristo. Esto incluirá alimentar al nuevo cristiano con la Palabra de Dios, enseñarle a ese nuevo cristiano cómo empezar a alimentarse por sí mismo de la Palabra de Dios, proteger a ese nuevo cristiano de los falsos maestros y ayudarlo a aprender cómo tener comunión con el Señor.

Segundo, una vez que el nuevo cristiano está arraigado en Cristo, ese nuevo cristiano todavía necesita padres espirituales que le ayuden a aprender cómo ser edificado en Cristo. Este es el proceso de crecimiento. Incluirá brindar oportunidades para estudios bíblicos individuales y en grupos pequeños, para que el nuevo cristiano pueda obtener respuestas a sus preguntas. Todo nuevo cristiano tiene varios cientos de preguntas que necesitan ser respondidas para que ese cristiano crezca adecuadamente. Un estudio bíblico individual o en grupo pequeño brinda la oportunidad de obtener respuesta a parte de esas preguntas. Muchas otras preguntas serán respondidas a medida que caminamos junto al nuevo cristiano y pasamos tiempo con él en una variedad de situaciones informales.

Serie: Creciendo como una Familia Piadosa – Ayudando a Nuestros Hijos a Crecer en el Amor Piadoso 2. “Aprender a Echar Raíces en El Amor de Cristo”

Actualizado en julio de 2023

Derechos de autor © 2005, Duane L. Anderson, American Indian Bible Institute; 2022, DLA, Serve and Equip

Todas las citas bíblicas de esta publicación han sido tomadas de la Reina-Valera 1960®. Utilizado con permiso. Este recurso está disponible y se distribuye gratuitamente por Serve and Equip <https://sveq.org>

CUALQUIER REPRODUCCIÓN DE MATERIAL PARA REVENTA O GANANCIA ESTÁ EstrictAMENTE PROHIBIDA

Tercero, vemos que el cristiano en crecimiento debe ser establecido en la fe. Este es el proceso de caminar junto al cristiano, para que el cristiano en crecimiento pueda obtener entendimiento del conocimiento que está recibiendo de la Palabra de Dios y luego aprender cómo aplicarlo en su vida diaria. Cristo pasó tres años y medio caminando junto a los discípulos y ayudándoles a aprender a establecerse en la fe. Este es un proceso de tres pasos. Primero, una persona tiene que obtener conocimiento de la Palabra de Dios. Segundo, una persona tiene que aprender a entender realmente lo que significa ese conocimiento. Tercero, a una persona se le tiene que mostrar cómo aplicar ese conocimiento a la vida diaria.

Cuarto, un nuevo cristiano necesita aprender a abundar en acción de gracias. Las personas no son agradecidas por naturaleza. Aprenden a ser agradecidas al ver el ejemplo de personas agradecidas. Ayudamos tanto a nuestros hijos físicos como espirituales a aprender a ser agradecidos al proporcionar un ejemplo de gratitud en nuestras propias vidas. La gratitud se contagia más de lo que se enseña. Los nuevos cristianos desarrollan un espíritu de gratitud a medida que están cerca de cristianos agradecidos.

La segunda raíz positiva se encuentra en Efesios 3:17-19, donde leemos: “Para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios.” Aquí vemos que, además de ayudar a las personas a arraigarse en Cristo, también necesitamos ayudarles a arraigarse en el amor de Cristo. Vemos que ayudamos a nuestros hijos físicos y espirituales a arraigarse en el amor de Cristo orando por ellos regularmente. En Efesios 3:14-19, Pablo nos dio cinco cosas por las que debemos orar regularmente tanto por nuestros hijos físicos como espirituales. Necesitamos orar para que:

1. sean fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu.
2. Cristo habite en sus corazones por la fe.
3. sean arraigados y cimentados en amor.
4. conozcan el amor de Cristo que excede a todo conocimiento.
5. sean llenos de toda la plenitud de Dios.

Además de orar para que nuestros hijos sean arraigados y cimentados en amor, queremos que experimenten ese amor mientras oramos para que Cristo nos dé su fortaleza para amarlos con su amor, no solo con amor familiar. Por lo general, las personas solo pueden ver las cosas en tres dimensiones: anchura, longitud y altura. Aquí vemos que Cristo quiere que vean una cuarta dimensión: la profundidad de su amor. Una de las formas en que les ayudamos a ver la profundidad del amor de Cristo es orar para que su amor fluya a través de nuestras vidas. Eso significa que necesitamos dejar que su amor eche fuera nuestro temor. (1 Juan 4:18)

A medida que ayudamos a nuestros hijos a aprender a echar raíces en el amor de Cristo, Efesios 3:20-21 nos dice cómo el Señor obrará a través de sus vidas. Esos versículos dicen: “Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por

Serie: Creciendo como una Familia Piadosa – Ayudando a Nuestros Hijos a Creer en el Amor Piadoso 2. “Aprender a Echar Raíces en El Amor de Cristo”

Actualizado en julio de 2023

Derechos de autor © 2005, Duane L. Anderson, American Indian Bible Institute; 2022, DLA, Serve and Equip

Todas las citas bíblicas de esta publicación han sido tomadas de la Reina-Valera 1960®. Utilizado con permiso. Este recurso está disponible y se distribuye gratuitamente por Serve and Equip <https://sveq.org>

CUALQUIER REPRODUCCIÓN DE MATERIAL PARA REVENTA O GANANCIA ESTÁ ESTRICTAMENTE PROHIBIDA

todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén.” Que el Señor te bendiga ricamente mientras ves al Señor obrar poderosamente a través de tus hijos mientras les ayudas a echar raíces en Cristo y en su amor.

Serie: Creciendo como una Familia Piadosa – Ayudando a Nuestros Hijos a Crecer en el Amor Piadoso 2. “Aprender a Echar Raíces en El Amor de Cristo”
Actualizado en julio de 2023

Derechos de autor © 2005, Duane L. Anderson, American Indian Bible Institute; 2022, DLA, Serve and Equip
Todas las citas bíblicas de esta publicación han sido tomadas de la Reina-Valera 1960®. Utilizado con permiso. Este recurso está disponible y se distribuye gratuitamente por Serve and Equip <https://sveq.org>

CUALQUIER REPRODUCCIÓN DE MATERIAL PARA REVENTA O GANANCIA ESTÁ ESTRICTAMENTE PROHIBIDA